

XXXIV Encuentro Arquisur. XIX Congreso
“CIUDADES VULNERABLES. Proyecto o incertidumbre”

La Plata 16, 17 y 18 de septiembre

Facultad de Arquitectura y Urbanismo – Universidad Nacional de La Plata

ÁREA TEMÁTICA: CIUDAD, TERRITORIO Y PAISAJE. GESTIÓN
EJE TEMÁTICO: EXTENSIÓN

**NUEVOS TERRITORIOS, NUEVOS CONSENSOS.
EL TURISMO SUSTENTABLE EN PAISAJES VULNERABLES**

Patricia Mines, Ricardo Giavedoni, Alba Rut Rodriguez, Enrique Mihura,
Ricardo Robles, Ana Clara Picech, Romina Devar, Agostina Lo Vuolo

Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, Universidad Nacional del Litoral
Ciudad Universitaria UNL (S30001XAI) Santa Fe, Argentina
Teléfono: +54 (342) 4575100 Fax: +54 (342) 4575112/ facultad@fadu.unl.edu.ar
pmines@fadu.unl.edu.ar

CONSENSO, PAISAJE, TURISMO SUSTENTABLE

Resumen

Desde 2011 los alumnos de la Escuela Rupp del barrio de Alto Verde (Santa Fe) y el equipo interdisciplinario de la Universidad Nacional del Litoral del proyecto de extensión Guardianes del río, vienen trabajando en la identificación y la divulgación del patrimonio natural y cultural de Alto Verde en relación al puerto y en relación a las islas que lo rodean.

La existencia de unos terrenos en comodato a favor de la escuela en la zona del antiguo Semáforo de Prefectura (ubicado en la manzana 10 de Alto Verde denominado paraje La Boca) orientaron las actividades de los alumnos a la identificación de las características e historia de ese sector. Se trata de una faja costera de aproximadamente 80 metros de ancho por 3km de largo definida por tierras bajas por tres lados y por el canal de derivación del puerto de Santa Fe por el otro.

El reconocimiento de las oportunidades que ofrecen las riquezas naturales y culturales del paraje La Boca y la isla fiscal La Tona, su ubicación estratégica respecto de la ciudad de Santa Fe, y los conflictos en ellos identificados, fueron los que justificaron la presentación de la propuesta de turismo sustentable en el Paraje la Boca. La búsqueda de consenso sobre saberes y actores, la articulación de intereses para cuidar estos frágiles territorios, y el diseño y la planificación de productos orientados al turismo cultural son los objetivos de este proceso.

1. Introducción

Santa Fe es una ciudad de río en donde más del 70% de la superficie del ejido urbano está formada por los ríos, lagunas y bañados, parte de la rica eco-región del Delta e Islas del Paraná.

Alto Verde, un barrio de Santa Fe se encuentra en medio de estos paisajes. El reconocimiento de una variedad y representatividad de conflictos (vulnerabilidad socio-económica, población joven especialmente afectada, ocupación indiscriminada de las zonas inundables, indiferencia a los procesos de crecidas y estiajes, degradación ambiental, depredación de los recursos, etc.) y también de potencialidades (riquezas naturales, posición geográfica privilegiada, singularidad e identidad de su población respecto a su origen vinculado al puerto y a la vida en las islas, y credibilidad en las buenas prácticas de los equipos extensionistas universitarios) justificaron los proyectos Extensión de Interés Social “Guardianes del río: jóvenes al cuidado del patrimonio natural y cultural de las islas” (2011-2013), la propuesta aprobada en la 15° Convocatoria de proyectos de Extensión Universitaria y Vinculación Comunitaria Universidad, Estado y territorio, Subsecretaría de Políticas Universitarias en 2013, el PEIS “Guardianes del río: trabajo sustentable para jóvenes intérpretes del patrimonio de Alto Verde e Islas” iniciado en noviembre de 2013 y, finalmente, el PEIS Nuevos consenso. Nuevos territorios. Propuesta de un turismo sustentable en el Paraje La Boca. El desarrollo de este último proyecto es que motiva esta ponencia.

2. El cuidado del patrimonio natural y cultural

Rubén Pesci (2010) señala que el principal desafío del desarrollo sustentable es el “cuidado del ambiente”, entendiendo por ambiente tanto el medio social como el natural, el patrimonio. Cuidar en el sentido amoroso de proteger, preservar de los peligros pero también de permitir crecer desarrollando las potencialidades.

La noción de patrimonio implica, en la actualidad, un sistema complejo de componentes naturales y culturales, materiales e inmateriales que, tal como lo indica la Carta Internacional de Turismo Cultural del ICOMOS (1999), “abarca los paisajes, los sitios históricos, los emplazamientos y entornos construidos, así como la biodiversidad, los grupos de objetos diversos, las tradiciones pasadas y presentes, y los conocimientos y experiencias vitales”.

El patrimonio es algo que se hereda, pero que también se construye. “Cultura por lo tanto, se compone de procesos (las ideas y modos de vida de las personas) y de los productos de esos procesos (edificios, artefactos, arte, tradiciones, ambiente) (Toselli, 2003)

García Canclini (1999) señala que “repensar el patrimonio exige deshacer la red de conceptos en que se halla envuelto. Los términos con que se acostumbra a asociarlo, identidad, tradición, historia, monumentos, delimitan un perfil, un territorio, en el cual tiene sentido su uso.” Por eso “... importan más los procesos que los objetos, y nos importan no por su capacidad de permanecer *puros*, iguales a sí mismos, sino porque representan ciertos modos de concebir y vivir el mundo y la vida propios de ciertos grupos sociales”.

3. Patrimonio abierto al paisaje

La idea de patrimonio abierta al paisaje supone entender este último como producto histórico de la cultura y de la acción humana sobre el medio natural; como “documento de la naturaleza y de la historia” en palabras de Mata (2012). Los valores de autenticidad de conjuntos patrimoniales definidos desde esta perspectiva, identificándolos con lugares de memoria, permiten “extender la idea de patrimonio a las tramas complejas de las relaciones que estructuran y dan forma visible al territorio, y en el que el elemento patrimonial singular, adquiere todo su sentido interpretativo”.

Convenimos que la mirada del paisaje desde el punto de vista del patrimonio, supone una concepción integrada del mismo, en donde lo natural y cultural se entienden como un todo con múltiples interrelaciones.

Canales Martínez (2011) enumera los aspectos que dan valor al paisaje desde el punto de vista del patrimonio: riqueza biológica, coherencia y sostenibilidad, valores patrimoniales, identidad y singularidad, valores escénicos y fragilidad del sistema.

Estos valores pueden ser interpretados y visibilizados. Hacer de lo cotidiano, lo inédito. La interpretación del patrimonio pone en juego “un conjunto de métodos y técnicas de comunicación estratégica que se utilizan para revelar el significado de un lugar que es visitado por un público” (Morales, Guerra y Serantes, 2009). Se trata de generar nuevos significados, nuevas formas de apreciación y disfrute son parte de estas nuevas miradas.

4. El paisaje y la puesta en escena (turística)

“La construcción del paisaje es el resultado de una serie de prácticas sociales entre las cuales se identifican desde el viaje pasando por la producción de discursos científicos o literarios, géneros pictóricos o fotográficos”. Entre ellas, “la patrimonialización de algunos paisajes y la concepción del turismo como práctica (Zusman, 2008) que permite el crecimiento económico sin afectar su preservación ha conllevado el incremento de la infraestructura turística y de visitantes en los destinos que se erigen en torno y a partir de los mismos (Almirón, Bertonecello y Troncoso, 2006, citado por Zusman, 2008:199)

Zusman afirma que el paisaje en tanto “expresión de una totalidad que expresa una armonía a la vez científica y estética, es captable a través de la razón y la emoción” (Zusman, 2008:202)

“Una fuerza positiva para la conservación de la naturaleza y la cultura en la medida que conjuga la posibilidad de generar recursos económicos sin afectar la conservación, más aun, el turismo podría generar ingresos para aumentar la protección sobre los recursos patrimoniales en beneficio de la generaciones futuras (ICOMOS, 1999, citado por Zusman, 2008) Vinculando el concepto de paisaje con un también renovado concepto de patrimonio natural y cultural, ambas categorías, instrumentos adecuados para el reconocimiento consensuado de los valores del territorio, serán factor clave para el desarrollo de comunidades locales a través de su incorporación en el proceso de interpretación y disfrute. Lo que se propone es, en definitiva, tratar de conciliar el crecimiento económico, la solidaridad social y el conservación y cuidado de los recursos naturales y culturales, como única alternativa para el mejoramiento de la calidad de vida.



Fig. 1: Patrimonio Alto Verde. Escenarios paisajísticos, identidad y singularidad de sus gentes, fragilidad. PEIS 2011.

5. Vulnerabilidad

La vulnerabilidad es una de las dimensiones del paisaje patrimonializado.

El riesgo puede ser definido como ‘el resultado imprevisto que sucede como consecuencia de nuestras propias actividades o decisiones, no por obra divina, la fortuna o la fatalidad’ (Natenzon, 2001). El concepto de riesgo es, por lo tanto, una potencialidad de desastre, una situación de alta complejidad donde se pone énfasis en las acciones del hombre siendo, entonces, la ‘combinación compleja una amenaza y una situación de vulnerabilidad’ (Blaikie, 1996). En otras palabras, al evaluar el riesgo de desastre toma preponderancia la producción social de vulnerabilidad. La forma específica en que esta vulnerabilidad social se expresa en el tiempo y el espacio son las llamadas condiciones inseguras.

En este sentido se puede hablar de fragilidad del ambiente físico (localizaciones peligrosas, edificios e infraestructuras deficitarias), fragilidad económica (bajos niveles de ingresos, precariedad laboral), vulnerabilidad social (jóvenes en riesgo, falta de instituciones contenedoras) y acciones públicas insuficientes (falta o no de una adecuada gestión del riesgo).

6. El turismo como estrategia de desarrollo sustentable

Para la Organización Internacional del Turismo (UNWTO) el turismo sustentable es “el turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”. Para ello deberá procurar:

- 1) Dar un uso óptimo a los recursos medioambientales, manteniendo los procesos ecológicos esenciales y ayudando a conservar los recursos naturales y la diversidad biológica.
- 2) Respetar la autenticidad sociocultural de las comunidades anfitrionas, conservar sus activos culturales y arquitectónicos y sus valores tradicionales, y contribuir al entendimiento y la tolerancia intercultural.
- 3) Asegurar unas actividades económicas viables a largo plazo, que reporten a todos los agentes, unos beneficios socio-económicos bien distribuidos, entre los que se cuenten oportunidades de empleo estable y de obtención de ingresos y servicios sociales para las comunidades anfitrionas, y que contribuyan a la reducción de la pobreza.

Además: El desarrollo sostenible del turismo exige la participación informada de todos los agentes relevantes, y la generación de consenso en la comunidad anfitriona.

El turismo sostenible debe reportar también un alto grado de satisfacción a los turistas y representar para ellos una experiencia significativa. (UNWTO disponible en <http://sdt.unwto.org/es/content/definicion>)

La vinculación de las dimensiones del turismo sustentable con la diversificación de las propuestas turísticas (Conti, 2014), integrando el cuidado de la naturaleza, el reconocimiento del patrimonio cultural y las singularidades de los habitantes a partir de generar trabajo en este sector es objeto de variadas líneas de investigación.

“Se estima que una redefinición del patrimonio a la luz de conceptos actuales, que evite los discursos fragmentados en la selección, protección y activación de los bienes que constituyen el elenco patrimonial, puede redundar en beneficio de las comunidades locales en dos aspectos. Por un lado, una mejor definición y valoración de su propia identidad y, por otro, en los beneficios que pueden derivarse de la actividad turística”
(Conti, 2014:15)

6. El proyecto de turismo sustentable en el paraje La Boca

Santa Fe es una ciudad de río. Más del 70% de su superficie está formada por ríos, lagunas y bañados en la rica eco-región del Delta e Islas del Paraná. Con la construcción del Puerto a inicios del siglo XX se produjo una de las modificaciones más profundas en ese territorio. “A pico, pala y carretilla” se abrió el canal de acceso de más de siete kilómetros de largo, rectificando y profundizando el cauce del río. Con la tierra depositada a un lado, surge Alto Verde, en donde identidad y singularidad de gentes, escenarios paisajísticos, riqueza biológica y vulnerabilidad social e hídrica son parte del paisaje cotidiano.

La situación de relativo aislamiento de todo el barrio Alto Verde se siente de manera extrema en lo que se denomina Paraje La Boca al sur de la manzana 10. Se trata de una faja costera de aproximadamente 80 metros de ancho por 3km de largo definida por tierras bajas por tres lados y por el canal de derivación del puerto de Santa Fe por el otro.

La existencia de un comodato a favor de la Escuela Rupp donde la Mutual PRESAFE cede hasta el año 2017 el inmueble del antiguo Semáforo de Prefectura (ubicado en la manzana 10) originó la presentación a la Convocatoria Estado, Universidad y Territorio de la Secretaría de Políticas Universitarias del Ministerio de Educación, con la propuesta de construcción de una pequeña infraestructura identificatoria del territorio, en la cual se propone llevar a cabo actividades de reconocimiento de patrimonio natural y cultural en el marco del PEIS Guardianes del río.

El equipo de extensión comenzó así a realizar entrevistas a diversos informantes clave para conocer los límites e historia del predio. En el transcurso de la investigación se identifica la existencia de una nueva formación, lindante al predio del semáforo, y de la denominada isla La Tona, tierra fiscal provincial, registrada en el año 1938 en la Dirección de Suelos y Aguas, Ministerio de la Producción, Provincia de Santa Fe. Esta repartición tiene a su cargo la isla ya que no se encuentra comprendida en el proceso de restitución de tierras a las comunidades ordenado en la ley provincial 12.086. La isla posee una gran riqueza biológica y gran valor como escenario paisajístico por su estratégica ubicación en la confluencia del río Colatiné y el canal de acceso. Sujeta a sucesivos comodatos, fue objeto de diversas iniciativas privadas que finalmente no prosperaron.

El interés puesto de manifiesto por diversas instituciones y la identificación preliminar de los posibles actores en este proyecto motivó la presentación en la última convocatoria (PEIS 2014) con el convencimiento de que una planificación consensuada de estos territorios con fines turísticos, pero con una fuerte tutela de estos frágiles paisajes, puede ser una vía potente para el desarrollo del paraje, demostrativo de lo que podría ser un desarrollo sustentable en todo el barrio de Alto Verde.

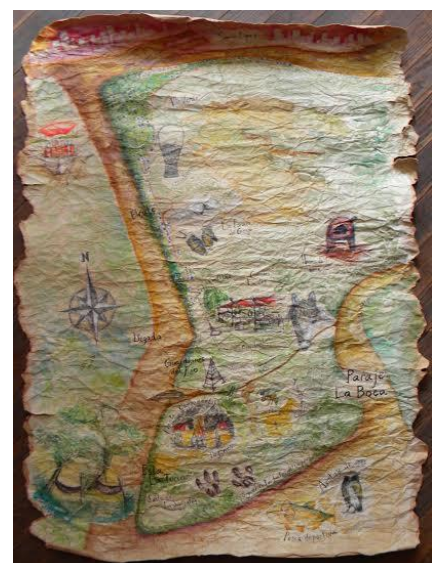


Fig. 2: Mapa de los deseos, autores: alumnos de la Escuela Rupp y estudiantes de arquitectura FADU y artes de la Mantovani.

El aumento de la demanda de servicios turísticos orientados a la naturaleza y el río está provocando el crecimiento descoordinado y disperso de infraestructura en el área, en donde predomina la informalidad en la oferta y la falta de controles por parte de las autoridades competentes. El aislamiento de estos territorios en su mayoría fiscales, la falta de datos precisos respecto de los límites de los predios, la apropiación privada de los mismos, la depredación de los recursos naturales (protegidos y no protegidos por legislaciones nacionales y provinciales), el desconocimiento de las legislaciones que protegen su biodiversidad (en particular el bosque nativo) y la ausencia de un plan de manejo de los mismos, dificulta su ordenamiento y manejo. Finalmente, el aumento de las iniciativas locales y los conflictos de intereses cuando llevan adelante las actividades que buscan solo el aprovechamiento individual y la falta de participación del resto de la comunidad en la propuesta, completan los conflictos en el paraje.

Pensar en un turismo sustentable en el Paraje la Boca implica, entonces, 1) el cuidado y manejo del patrimonio natural y cultural en territorios vulnerables; 2) el acuerdo sobre los modos de apropiación y desarrollo de la actividad turística y la realización de actividades sostenibles y; 3) el consenso a partir de la consolidación de acuerdos de gobernabilidad y políticas entre los actores locales.

7. Construyendo consensos

Como señalamos anteriormente, pensar en turismo sustentable necesita de la participación informada y la generación de consenso en la comunidad anfitriona.

Es por esto que al momento de comunicar ideas decidimos como instancia estratégica, la participación de los vecinos en esta propuesta. Está en proceso de diseño un folleto como forma de invitar a los interesados a participar de un taller de ideas, Iniciativas locales, en el cual no solo buscamos encontrar puntos importantes sobre la visión del usuario respecto del espacio, sino también, su confluencia con la nuestra propuesta, con el fin de aportar a la Sustentabilidad latente ese dejo de realidad que lo acerca irremediamente a un proyecto posible y participativo.

En este taller esperamos encontrar ideas con respecto a la organización y participación activa en la muestra de productos propios de los vecinos y servicios posibles a brindar.

8. Interpretación y visualización del paisaje



Fig. 3: El paisaje visualizado en el croquis de Ricardo Robles, estudiante de FADU e integrante del PEIS Nuevos territorios....

“Nuestro universo es iconodependiente hasta tal punto que no son pensables nuestros sistemas de comunicación sin la inagotable iconología de la que constatemente estamos haciendo uso y en cuyo interior nos movemos”. (Solà-Morales, 2001)

De acuerdo a lo expresado por Ignasi Solà-Morales se podría argumentar que actualmente es clave divulgar el valor paisajístico y cultural de Alto Verde a través de la construcción de la imagen. Entendiendo que una imagen no se contrapone a la realidad ni la agota, sino que es, en sí misma, un relato insuficiente y necesario. Es por ello que frente a la doble necesidad de vivir el espacio y representarlo se utiliza al “*croquis*” como técnica para visualizar el paisaje.

Un croquis pretende plasmar en un papel lo que se percibe en el espacio, que no solo involucra a profesionales arquitectos, sino que incluye a la comunidad, porque manifiesta una síntesis de lo observado que se realiza in situ. Es una técnica gráfica que si bien se relaciona con la arquitectura no se restringe a los profesionales, sino que es abierta y permite incluir a la comunidad. Un ejemplo de esto es el colectivo social de los Croquiseros urbanos. En esencia es un grupo de personas -arquitectos, artistas, niños, interesados- que se reúnen en algún punto de la ciudad con el objetivo de plasmar el escenario en el que se hayan inmersos. A través de una lectura subjetiva del espacio, uno se involucra con el contexto. La producción realizada es tan variada como la cantidad de personas que la realizan, ya que cada uno elige que lugar para dibujar y cómo hacerlo. Más allá de la calidad final del croquis, lo importante para el colectivo es plasmar la subjetividad con la que uno percibe el espacio.

Los croquiseros urbanos están distribuidos por todo el mundo, incluyendo las ciudades de Paraná y Santa Fe. Por lo general utilizan las redes sociales como forma de distribuir el material realizado. Es por ello que representan de esta manera una nueva oportunidad de consenso, y no solamente en relación al presente proyecto, sino entre la comunidad del barrio y la ciudad.

Bibliografía

BLAIKIE, Piers et al, 1996, 'Vulnerabilidad, el entorno social, político y económico de los desastres'. La Red (red de estudios sociales en prevención de desastres en América Latina).

CANALES MARTINEZ, Gregorio. 2011. Geog. Universidad de Alicante. Territorio y memoria: recurso y reclamo turístico en II Seminario Argentino-Hispano: Paisaje y Patrimonio. Pasado y presente en la construcción del espacio. FHUC.UNL. 2011

CONTI, A. CHARME, U. MOSCOSO, F. COMPARATO, G, 2013 el papel del patrimonio en la diversificación de la oferta turística en las X Jornadas de Sociología de la UBA 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI. 1 al 6 de julio de 2013.

(http://www.econo.unlp.edu.ar/uploads/docs/el_papel_del_patrimonio_en_la_diversificacion_de_la_oferta_turistica.pdf)

GARCIA CANCLINI, Néstor. 1999. "Los usos sociales del Patrimonio Cultural" en Aguilar Criado, Encarnación (1999) *cuadernos Patrimonio Etnológico*. Nuevas perspectivas de estudio Consejería de Cultura. Junta de Andalucía. Paginas: 16-33

ICOMOS 1999 TURISMO CULTURAL CARTA INTERNACIONAL SOBRE TURISMO CULTURAL La Gestión del Turismo en los sitios con Patrimonio Significativo (1999) http://www.international.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf

Mines, P (2015) Itinerarios y Travesías. El turismo sustentable como estrategia de desarrollo en la Micro Región Insular Santa Fe, Rincón y Leyes. TRABAJO FINAL CURSO DESARROLLO LOCAL Y TURISMO SOSTENIBLE. CIF OITtraining center of.....

Natenzon, Claudia E., 2001, 'Inundaciones y cambio climático como problemática interdisciplinaria'. Ponencia publicada en formato electrónico.

NOGUÉ, Joan, 2007. *La construcción social del paisaje*, Colección Paisaje y Teoría, Editorial Biblioteca Nueva, Madrid.

ORTEGA VALCÁRCEL, J. 2000. El paisaje como construcción, en DAE: Debats d'arquitectura i urbanisme. Año 2000, numero 12: Les escales del paisatge. Lleida. España. (www.Dialnet.unirioja.es)

SOLÀ-MORALES, I. 2001. *Mediaciones en la arquitectura y en el paisaje urbano*. En Ángel Martín Ramos (Eds.), *Lo urbano en 20 autores contemporáneos* (pp. 207-212). Ediciones UPC. Barcelona

TOSELLI, Claudia, 2003. Turismo cultural, participación local y sustentabilidad. Algunas consideraciones sobre la puesta en valor del patrimonio rural como recurso turístico en Argentina.